



# Enciclopedia Nabulsi de las Ciencias islámicas

De noviembre

**05**

1993

## Temas científicos de los Jutbah del viernes – tema 265: los peces se cicatrizan las heridas ellos mismos

Las alabanzas a Allah, Señor de los mundos; y la paz y las bendiciones de Allah sean sobre nuestro Profeta Muhammad, quien creyó en la promesa de Allah y es el digno de confianza. ¡Oh Allah! Sabemos solamente lo que tú nos has enseñado; eres el Omnisciente y el Sapientísimo, ¡Oh Allah! Enséñanos lo que nos sea útil, y ayúdanos a sacar provecho de lo que nos has enseñado; concédenos más sabiduría; revélanos la verdad, y ayúdanos a salvaguardarla; revélanos la maldad y ayúdanos a evitarla. Conviértenos en personas que apliquen lo mejor de Tus enseñanzas, y admítenos por tu misericordia en la compañía de tus nobles siervos.

Os he dado muchos elementos para que penséis profundamente y reflexionéis acerca de los signos de Allah en Su universo que es el camino más corto para llegar a conocerle, y la puerta más amplia por la que podemos entrar para visionar la grandeza de Allah Todopoderoso. Uno de los signos de Allah que indican su grandeza son los peces que dominan el arte de la guerra. La guerra como sabéis es atacar y retirarse, y no hay guerras sin muertos y heridos.

Lo mismo se aplica a los habitantes del mar. ¿Cuántos peces huyen después de haber recibido heridas de mordedura causadas por un enemigo? Pero lo que más llama la atención es que las heridas de los peces cicatrizan muy rápido, en un tiempo récord. Este hecho ha llenado de perplejidad a los científicos y zoólogos; algunos de ellos han atribuido este fenómeno a la salinidad del agua.

Sin embargo, esta explicación se ha ido desvaneciendo a medida que los oceanógrafos han podido comprobar con sus propios ojos, que cuando un pez resulta herido, acuden a él otros peces de su misma clase y se pegan a la herida cicatrizando ésta rápidamente. Estos científicos creen que estos peces producen sustancias que ayudan a curar y a cicatrizar las heridas.

Ante este hecho, los científicos decidieron traer algunos peces al laboratorio y colocarlos en agua salada creándoles las mismas condiciones de su medio; a continuación provocaron heridas a algunos de ellos, pero lo curioso es que los otros peces se negaron a curar a sus colegas. Esta situación se producía bajo la

atenta mirada de los científicos. El misterio se mantuvo durante muchos años hasta que un científico, que había pasado largos años analizando esas sustancias que producen los peces al pegarse a los heridos, descubrió que estas sustancias aparentemente son tóxicas y nocivas, pero una parte de ellas está destinada a coagular la sangre y otra a contraer la piel y los músculos, y la última tiene una función adhesiva.

Coagular la sangre en primer lugar, contraer los músculos y la piel en segundo lugar, y pegarlo en tercer lugar, con el fin de lograr que la herida cicatrice rápidamente.

Se extrajeron algunas de estas sustancias y se aplicaron a las heridas de los seres humanos, y se comprobó que cicatrizaban tres veces más rápido de lo normal. Es decir, se había reducido el tiempo de diez días a tres días a causa de estas sustancias, sin que produjeran efectos secundarios.

Los científicos dijeron que estas sustancias, con sus diversas funciones, coagular, contraer la piel y el músculo y adherir, parecían colaborar entre sí y coordinar sus funciones, como si fueran conscientes de que su trabajo era hacer que las heridas cicatrizasen lo más rápido posible.

Queridos hermanos, este signo universal confirma lo que Allah ha dicho en el Qur'an:

Dijo:

**¿Y quién es vuestro Señor, Musa? Dijo: Nuestro Señor es Aquel que ha dado a cada cosa su creación y luego la ha encaminado.**

Sura Taha: 49-50

He aquí un conocimiento más allá de lo que es comprensible para la ciencia, una capacidad más allá de cualquier poder, por eso algunos 'ulamah han dicho que si una persona no ve en el universo un poder más fuerte que él, más sabio que él, más brillante que él; una poder más misericordioso que él... está vivo físicamente, pero moralmente muerto.

En todas las cosas hay signos que indica que el Creador de este universo es Uno. Si nos fijamos en los peces nos sobrecoge el asombro; y lo mismo nos sucede cuando observamos a los pájaros a los que Allah les ha dado la capacidad de ver ocho veces más que a los hombres.

Hay un pájaro muy pequeño que puede recorrer diecisiete mil kilómetros sin parar. Hoy en día, los aviones más grandes de la tierra no pueden realizar este viaje.

Queridos hermanos, el universo muestra los atributos y cualidades de Allah. A través de él podemos percibir el conocimiento de Allah, Su poder, Su justicia y su Misericordia; por ello el Qur'an está lleno de ayaat que llaman a reflexionar sobre la creación de los cielos y de la tierra. Allah el Altísimo ha dicho:

**¿Es que no ves que Allah hace que caiga agua del cielo y con ella hacemos que salgan frutos de diferentes colores? ¿Y que hay montañas de vetas blancas y rojas, de matices distintos, y hasta de un negro oscuro? ¿Y que**

**los hombres, las bestias y el ganado también son de distintos colores? En realidad sólo temen a Allah aquéllos de Sus siervos que tienen conocimiento; es cierto que Allah es Insuperable, sin igual, Perdonador.**

Surah Fatir 26-28

traducción : Abdo alhalabi

auditoría : Abu Bakr Gallego